

LA CERAMICA UNGUICULAR Y CORRUGADA EN LA PAMPA DEPRIMIDA. CONTEXTOS Y DISCUSIÓN.

Verónica Aldazabal¹ y Emilio Eugenio²

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo es presentar y discutir la presencia de cerámica corrugada y unguicular en el sector oriental de la Pampa Deprimida, provincia de Buenos Aires. Se analiza el registro arqueológico de cuatro sitios ubicados al sur del río Salado (Figura 1) y se discute la evidencia en base a información arqueológica procedente de subáreas próximas, documentación de cronistas, viajeros e informes de investigación.

En los sitios analizados, se ha observado la presencia de alfarería corrugada y unguicular junto con cerámica lisa, incisa y pintada que es característica de la región pampeana bonaerense, además de artefactos líticos y restos óseos. Se cuenta con dos fechados radiocarbónicos en el sitio El Divisadero Monte 6 y, en el sitio Los Molles, la asociación de los materiales con fauna europea, permite asignarlos a momentos históricos.

Se evalúan las diferencias y similitudes tecnológicas y estilísticas y se proponen posibles vías de movilidad de estos materiales, su cronología y los contactos interétnicos o redes sociales en la subárea mencionada, a fin de discutir la filiación Guaraní de esas alfarerías o materiales.

SUMMARY

This paper discuss the presence of corrugated and unguicular pottery in the eastern part of the Pampa Deprimida, in Buenos Aires province, Argentina. We analyze the archaeological record of four sites located south of the Río Salado and discuss the evidence based on archaeological data, historical documents and research reports. The archaeological record of corrugated and unguicular pottery is associated with smooth, incised and painted ones, as well as with stone artefacts and bones, characteristics of the archaeological hunter-gatherers of Pampas area of Buenos Aires. We have two radiocarbon dates at El Divisadero Monte 6, and from Los Molles site, the association with European taxa, permit us to assign it to historical moments. We evaluate the differences and similarities of style and technology and suggest possible ways of mobility of these materials, inter-ethnic contacts or social networks in order to discuss the affiliation of those potteries to the Tupiguarani tradition.

INTRODUCCION

La presencia guaraní fue dada a conocer por los cronistas de la primera época (Ramírez 1944; Schmidl 1948) en el sector insular del Delta bonaerense. Luego en la segunda fundación de Buenos Aires, Garay (1969) menciona en el repartimiento de indios, a poblaciones guaraníes y además en el reparto de tierras menciona “las casas de los Guaraníes” en las tierras entregadas al adelan-

tado Juan de Torres de Vera (Garay 1969: 436) y “una isla que llamamos la Isla de los Guaraníes... por los asientos que tenían los Guaraníes” en el valle de Santana, en las tierras entregadas al alcalde Rodrigo Ortiz de Zárate (Garay 1969: 444).

Las investigaciones arqueológicas han registrado sitios u ocupaciones Guaraníes en las islas del delta bonaerense entre los que cabe mencionar Arroyo Largo (Outes 1918), Arroyo Malo

¹ Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas, IMHICIHU-CONICET varalda2@gmail.com

² IMHICIHU-CONICET emieuge56@gmail.com

(Lothrop 1932), Arroyo Fredes (Loponte y Acosta 2003-2005, 2008) y en la isla Martín García (Outes 1917; Cigliano *et al.* 1971).

En la provincia de Buenos Aires a lo largo de la costa del Río de la Plata y en algunos puntos del interior, se han hallado piezas guaraníes con materiales típicos de las sociedades cazadoras-recolectoras pampeanas, entre los cuales el elemento más común es la alfarería corrugada, seguido de la unguicular y la pintada está escasamente representada. Se han registrado en los siguientes sitios o localidades: 1.- Costa del río de la Plata: Anchorena (Rusconi 1940); Palo Blanco (Cigliano 1963); La Maza (Ceruti y Crowder 1973); El Ceibo (Austral 1972); Punta Lara (Maldonado Bruzzone 1931). 2.- Área interior bonaerense –Depresión del Salado-Lobos (Márquez Miranda 1932); La Guillerma 1 (González 2005).

En general los hallazgos procedentes de la costa y del interior bonaerense se han interpretado como ocupaciones guaraníes o integrándolos con los hallazgos de las islas de del Delta (Brochado 1973; Lima Rocha 2009; Noelli 2004; Palavecino 1948). González de Bonaveri y Frère (1995) - siguiendo a Rice- interpretan que la cerámica corrugada procedente del sitio La Guillerma como un “texturizado” que tendría una finalidad funcional y no necesariamente serían de origen Guaraní.

Al sur del río Salado en contextos arqueológicos tardíos registramos siete sitios con materiales de filiación Guaraní que son los que discutiremos en este trabajo. Asumimos que la alfarería con terminación corrugada, unguicular o cepillada que recuperamos en estos sitios tienen vinculación con la tradición Tupiguarani. El objetivo del trabajo es explicar si la presencia de esos materiales es producto de ocupaciones guaraníes en el área o se trata de bienes de intercambio. Hemos planteado que la costa bonaerense del Río de la Plata pudo haber sido el eje de circulación de bienes y de relaciones interétnicas entre las poblaciones pampeanas y las del delta bonaerense teniendo en cuenta que estas últimas disponían de canoas para el desplazamiento y además que es en este sector donde encontramos la mayor frecuencia de sitios con elementos del Delta bonaerense o Bajíos Ribereños como las alfarerías tubulares y la

cerámica asignable a la tradición Tupiguarani (Aldazabal *et al.* 2005b; Aldazabal y Eugenio 2008; Aldazabal *et al.* 2009).

EL AREA

La zona bajo estudio corresponde al sector centro oriental de la Pampa Deprimida, que comprende el área entre el río Salado al norte, el meridiano de 58° 30' al oeste y la costa marítima, al este. En ella podemos diferenciar, por encima de la cota de 5 m.s.n.m., un sector de llanuras continentales o llanura alta y hacia el este, por debajo de la cota señalada, una zona de llanuras marinas que se originó durante el evento transgresivo-regresivo del Holoceno medio-tardío (Aldazabal *et al.* 2005a), y dentro de esta última se incluye el humedal costero sobre la bahía de Samborombón.

El sector de llanuras continentales se caracteriza por suelos pertenecientes orden de los molisoles, con una cubierta de gramíneas propio del pastizal pampeano y manchones del bosque xerófilo de la comunidad de la tala (INTA 1989, Vervoost 1967, Violante *et al.* 2001)

El sector de llanuras marinas es un paisaje compuesto, resultado de la acción de procesos marinos, fluviales y eólicos (Aldazabal *et al.* 2005a, 2009; Violante *et al.* 2001). Los suelos predominantes son los vertisoles (INTA 1989). La vegetación comprende el pastizal pampeano y el bosque xerófilo conocido localmente como monte de tala, que se presenta como un bosque de poca altura, cuyos ejemplares arbóreos son de importancia ya sea por su poder calórico, dureza o por sus frutos comestibles. Además de la especie dominante, el tala (*Celtis tala*), incluye Coronillo (*Scutia boxifolia*), Espinillo (*Acacia caven*); Sombra de toro (*Jodina rhombifolia*), Sauco (*Sambucus australis*), y más aisladamente, Ombú (*Phytolacca dioica*). Estos montes de tala colonizan sectores altos y por lo tanto secos, dentro de zonas generalmente anegadizas (Aldazabal 2004, Vervoost 1967).

Zoogeográficamente, el área queda comprendida en el denominado Distrito pampeano que se caracteriza por no tener especies típicas propias, con abundancia de especies de estirpe subtropical (Tonni 1985). Además en el sector de llanuras marinas, se observa una importante biodiversidad

tanto de la flora como de fauna (terrestre, acuática y aérea). Relevamientos realizados en la bahía de Samborombón registraron numerosas especies de peces, anfibios, aves y mamíferos, entre los que cabe mencionar venado (*Ozotoceros bezoarticus*), ñandú (*Rhea* sp.), coipo (*Myocastor coypus*) y Tucú-tucú de los talares (*Ctenomys talarum*). Esta diversidad y riqueza de especies se ve maximizada por la pertenencia de gran parte de todo este espacio a un doble sentido ecotonal: por un lado los ecosistemas acuático y terrestre y por otro, el contacto entre las aguas del río de la Plata y el Océano Atlántico (Aldazabal *et al.* 2007; Fernández *et al.* 2004; Vila *et al.* 1994).

Dada las características de la zona, la disponibilidad de materias primas para la manufactura cerámica es alta y homogénea, con presencia de arcilla y combustible de buen poder calórico (Eugenio *et al.* 1987/8; Aldazabal 2008).

El único recurso no disponible en el área es la materia prima lítica utilizada en los artefactos tallados (cuarcita, calcedonia) y algunas rocas ígneas como gneiss y granito registrados en artefactos pulidos, cuyas fuentes, en las sierras de Tandil y Ventana, distan entre 100 y 200 km de los sitios de actividad (Aldazabal 2000). Otra fuente potencial de recursos líticos es la costa marina para la obtención de guijarros (Aldazabal y Eugenio 2010b).

La estructura de recursos en la región que puede describirse, siguiendo a Ambrose y Lorenz (1990) como predecible en espacio y tiempo, relativamente abundante y con una distribución homogénea.

EL REGISTRO ARQUEOLÓGICO

Dentro del área de estudio se han localizado 32 sitios arqueológicos (Figura 1) y se han excavado ocho. La información obtenida permite postular una colonización humana durante el Holoceno tardío (Aldazabal 1992; 2004; Aldazabal *et al.* 2004, 2005b, 2009; Aldazabal y Eugenio 2008).

En el sector de llanura continental, las evidencias arqueológicas muestran una ocupación de grupos cazadores-recolectores a partir de 3140 ± 70 años C¹⁴AP (LP 807) en el sitio La Colorada y

de 2980 ± 70 años C¹⁴AP y 2390 ± 115 años C¹⁴AP (LP 487 y 517) para el sitio Pessi. La subsistencia estuvo basada principalmente en el guanaco y en menor medida en el venado. El conjunto artefactual comprende una industria lítica de lascas manufacturada mediante técnicas de talla y retoque, con piezas entre las que predominan las dimensiones mediano – grande, retalla bifacial y una alta frecuencia de módulos longitud-anchura laminar (*sensu* Aschero 1983). Los grupos tipológicos de mayor frecuencia son las raederas y luego los raspadores. Por otra parte se observa un predominio de la cuarcita (90%) como materia prima (Aldazabal 2004).

En estos sitios, se definió un segundo momento de ocupación, a partir de 2000 años A.P., en el cual se registra una tendencia a un mayor consumo de venado y edentados junto con la incorporación de cerámica. A este período pueden asignarse las ocupaciones del sitio La Salada datado en 1470 ± 20 años C¹⁴AP (LP 417) y del sitio Laguna de Sotelo (Eugenio y Aldazabal 1987-88). El último período de ocupación, asignable a momentos de la colonización hispano-criolla, muestra el aprovechamiento de nuevos recursos: caballo y oveja, entre otros. Paralelamente aparecen en el registro artefactos que sugieren una ampliación de las redes de acción o intercambio con Nordpatagonia, como una punta pedunculada, un tortero y un hacha decorada (Aldazabal 2004).

En el sector de llanuras marinas tenemos evidencia de ocupaciones por parte de grupos cazadores-recolectores, en el sitio Divisadero Monte 6, con dataciones de 540 ± 60 y 220 ± 60 C¹⁴AP (LP 1687 y LP1760). Los sitios Canal 2, La Loma, La Zeta, La Isolina y El Real Viejo si bien no cuentan con dataciones, presentan materiales similares (Aldazabal y Eugenio 2008, Aldazabal *et al.* 2011). En el sitio Los Molles se registró fauna europea, lo que permite asignarle una cronología posthispanica (Aldazabal 2007).

Los contextos arqueológicos observados en estos sitios se caracterizan por la presencia de venado, coipo, comadreja, ñandú, un importante consumo de peces y roedores, y vegetales como chañar, acacia y tala. El material lítico se caracteriza por un marcado microlitismo y escasa for-

matización. Los grupos tipológicos más comunes comprenden artefactos de formatización sumaria, filos naturales con rastros complementarios, raspadores y raederas. Se registró la aplicación de técnica bipolar en núcleos pequeños tanto de calcedonia como de cuarcita y son escasos los instrumentos de molienda. La cerámica tiene una alta frecuencia relativa, con valores entre 80 ó 90 % del conjunto de hallazgos y la terminación es lisa, con decoración incisa y pintada. Además se recuperaron piezas con decoración unguicular, corrugada y cepillada.

LOS SITIOS CON CERÁMICA UNGUICULAR Y CORRUGADA

A continuación haremos una breve referencia al registro arqueológico de los sitios en los que se han recuperado cerámica unguicular y corrugada, localizados en el sector oriental de la Pampa Deprimida, en el área de llanuras marinas (Figura 1 y Figura 2). Comprende los sitios: Los Molles, Canal 2, La Loma, El Divisadero Monte

6, La Zeta, La Isolina y El Real Viejo. La Isolina comprende un conjunto de restos artefactuales aislados y los restantes sitios fueron definidos como campamentos de actividades múltiples.

Sitio Los Molles

El sitio se ubica en el borde de la laguna homónima, en una loma cubierta por monte de talas. Los materiales se asignan a una unidad cultural ubicada en el horizonte A del suelo actual (Aldazabal 2004, 2007). Los especímenes faunísticos identificados evidencian un consumo local de especies pequeñas (coipo, vizcacha) y medianas (venado) y el aprovechamiento de especies europeas (vaca, oveja y cerdo). El conjunto lítico comprende artefactos manufacturados por talla y retoque marginal o ultramarginal, los instrumentos incluyen raspadores y raederas; filos naturales con rastros complementarios y artefactos de formatización sumaria. La materia prima utilizada fue la cuarcita y calcedonia, procedentes de las sierras bonaerenses. Los instrumentos fueron realizados

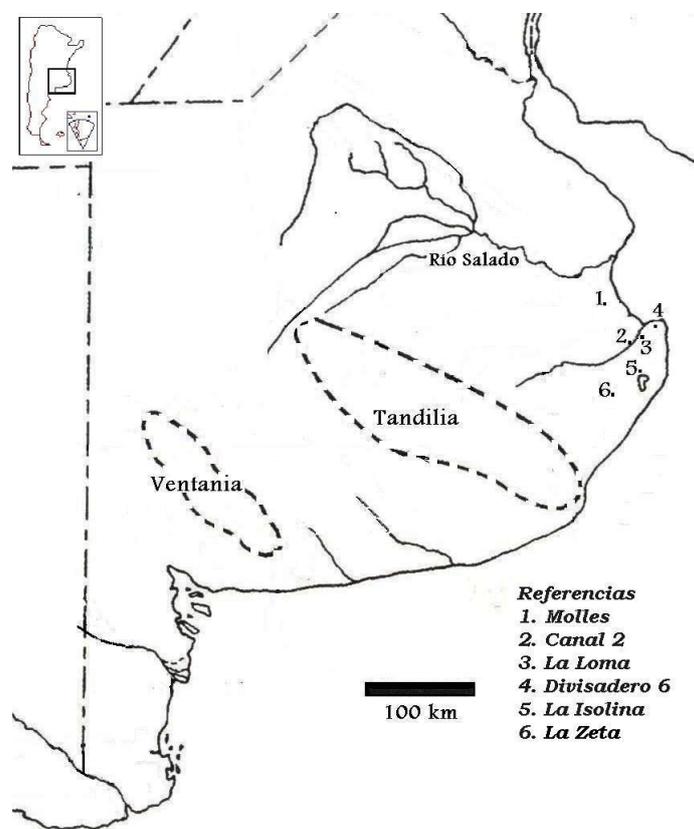


Figura 1. Localización de los sitios arqueológicos con material Tupiguaraní

sobre lascas pequeñas y mediano-pequeñas, presentando un marcado microlitismo

El material cerámico muestra una frecuencia relativa muy elevada. En la tabla 1 se resumen los hallazgos cerámicos por tipo. En las piezas con decoración incisa y corrugada, además se observó pintura roja.

La pasta es fina y el análisis de cortes frescos evidenció que el agregado de antiplástico de forma intencional sólo se reduce a 1,8% de los tiestos, representado mayormente por hematita y/o tiestos molidos y no se observa una correlación con ninguno de los tipos definidos (solo un fragmento corrugado presenta tiestos molidos y hematita). La cocción es incompleta y en su mayor parte ha sido realizada en ambiente oxidante. Se observa una alta frecuencia de núcleos negros, sin embargo, los fragmentos con terminación corrugada registran un porcentaje levemente superior de núcleos indiferenciados (corrugados 17%; lisos 3,4%). Los fragmentos corrugados, además presentan un mayor espesor de las paredes respecto de los incisos o lisos (el 73 % entre 8 y 10 mm).

Sitio Canal 2

El sitio se ubica sobre una gran lomada, cubierto con monte de tala. Al realizarse tareas de dragado en el canal, se cortó la lomada exponiendo material arqueológico. El material en estratigrafía se circunscribe al horizonte A del suelo actual.

El material lítico comprende artefactos manufacturados por talla y retoque, y escasos artefactos manufacturados por picado o pulido. Los instrumentos con mayor representación son los raspadores y las raederas. La materia prima utilizada en su confección fue cuarcita y calcedonia, procedentes de las sierras bonaerenses, y se observa el uso de rocas de procedencia costera como basaltos y rodados. Su representación dentro del contexto es mayor que en el sitio anterior.

La cerámica (Tabla 1) es de buena manufactura y el análisis de cortes frescos muestra una pasta fina limoarenosa, sin agregados. El grosor de las paredes varía entre 5 a 7mm en los lisos e incisos, y entre 8,5 a 11 mm en los corrugados y tubulares. Predominan los fragmentos de cuerpo lisos y luego con decoración incisa de variados mo-

tivos, y son escasos los tiestos con pintura. Uno de los fragmentos corrugados presenta tiestos molidos. (Aldazabal 1996, Murgo y Aldazabal 2007).

Además, unos 400 m al norte de este sitio, en la intersección del canal 2 y el canal Guido se recuperó un conjunto de tiestos corrugados y cepillados junto con algunos lisos: corrugados 32; cepillados 5; lisos 20. Los tres grupos se caracterizan por presentar pastas de textura arenosa muy compacta y de gran dureza; de color negro sin diferenciación de núcleos; el grosor de los fragmentos oscila entre 8 y 12 mm. Entre los cepillados en tres casos se registró una película de pintura ante (engobe) (Aldazabal 2004, Murgo y Aldazabal 2007).

Sitio La Loma

Este sitio está ubicado sobre una lomada, de aproximadamente 3 metros de altura sobre el terreno circundante; cubierta de gramíneas y monte de tala. El conjunto artefactual lítico comprende piezas manufacturadas mediante técnicas de talla y retoque y en muy baja proporción por instrumentos realizados mediante picado, abrasión y pulido. Las materias primas utilizadas fueron en mayor porcentaje la cuarcita y en menor cantidad la calcedonia, basalto, riolita, gneiss y ortocuarcita. Los instrumentos son mayormente raederas y un raspador. Las raederas son de tamaño grande y módulo longitud/anchura mediano normal, mediano alargado y laminar-normal.

La cerámica (Tabla 1) presenta una pasta arenosa y compacta, sin evidencia de agregados, excepto en unos pocos fragmentos donde se observaron tiestos molidos y rocas hematíticas (sólo un corrugado, dos fragmentos tubulares y algunos incisos presentan tiestos molidos). La coloración de las pastas oscila en la gama de los castaños, amarillo rojizos y oscuros. La mayoría presenta los núcleos diferenciados (62%). En los fragmentos tubulares se observó una mayor tendencia a la cocción completa con núcleos no diferenciados y colores uniformes castaño rojizo. El espesor de los tiestos presenta frecuencias similares tanto en tiestos lisos como en los decorados y con valores comprendidos entre 4 y 7 mm. Los mayores espesores (entre 8 y 12 mm) se registran entre los tubulares. Las técnicas

decorativas comprenden mayoritariamente incisos, observándose un bajo porcentaje de pintura.

Sitio El Divisadero Monte 6

El sitio está ubicado sobre una lomada de aproximadamente 2 m de altura sobre el nivel del mar, dentro de un denso monte de tala que limita al sur y este por un curso de agua. El material cultural está conformado por escasos artefactos líticos, abundante material cerámico y ocre (Eugenio *et al.* 2006). Los restos faunísticos evidencian una rica y variada dieta, dominada por especies pequeñas como roedores y peces (Aldazabal y Eugenio 2008, Aldazabal *et al.* 2010c). Se realizaron dos dataciones sobre carbón procedente de fogones cuyas edades son 540 ± 60 y 220 ± 60 años C^{14} AP (LP 1687 y LP1760). El conjunto lítico, esta integrado por pocos artefactos elaborados por talla y retoque que incluyen, puntas de proyectil y una preforma, raspador, raederas, muesca, núcleos, desechos y un artefacto de molienda. Las materias primas sobre las que fueron confeccionados provienen de las sierras bonaerenses (cuarcita y calcedonia), y de la costa marina atlántica (rodados de basalto).

La cerámica (Tabla 1) presenta pastas de textura limo arenosa, compacta, de color mayoritariamente castaño claro y con poca diferenciación de núcleos. Los espesores de los tiestos presentan una gran diversidad, entre 4 y 10 mm, aunque los

fragmentos lisos e incisos son mayoritariamente entre 5 y 7mm, y los corrugados entre 8 y 10 mm. Los fragmentos recuperados evidencian un amplio espectro de técnicas aplicadas en la terminación de superficies, como decoración incisa, corrugada y unguicular, y además en muchos de los casos combinadas con pintura (solo pintura: 101; pintura junto a inciso- unguicular o corrugado: 49 fragmentos).

Sitio La Zeta

En una loma próxima a la laguna El Durazno, ubicada en la estancia La Zeta se recuperó material cerámico y artefactos líticos durante el arado del campo. Los artefactos líticos, comprenden raederas y raspadores, núcleos, bolas de boleadoras, molinos y manos, machacador, percutor, un hacha, discoidal y desechos de talla. Las materias primas son mayoritariamente cuarcita y calcedonia procedentes de las sierras bonaerenses. En este sitio la presencia de tiestos con superficies corrugadas marcaría la localización más austral en el área de estudio (Aldazabal y Eugenio 2010a).

La cerámica (tabla 1) presenta pastas de textura arenosa, sin agregado de antiplástico, de color en la gama del castaño, con núcleos diferenciados. Los espesores de los fragmentos corrugados y algunos fragmentos pintados en franjas rojas, es de 10 y 11 mm, en cambio los fragmentos lisos e incisos son mayoritariamente entre 6 y 7 mm.

Tipo	Los Molles		Canal 2		La Loma		Divisadero Monte 6		La Zeta		Isolina - Real viejo	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Corrugado	47	6,4	67	1	4	0,3	96	4,2	29	5,2	6	8,6
Unguicular	-	-	11	0,2	26	1,8	51	2,2	-	-	-	-
Liso	595	81,3	5835	88,9	908	62	2077	90,6	501	90,7	58	82,8
Inciso	90	12,3	555	8,4	523	35,6	64	2,8	17	3	6	8,6
Pintado	-	-	60	0,9	17	1,1	101	4,4	5	0,9	-	-
Tubulares	-	-	15	0,2	6	0,4	2	0,1	-	-	-	-
Torteros	-	-	18	0,3	-	-	2	0,1	-	-	-	-
Total	732	100	6561	100	1467	100	2292	100	552	100	70	100

Tabla 1. Tipos cerámicos por sitio.

LA CERAMICA UNGUICULAR Y CORRUGADA EN LA PAMPA...

La Isolina y El Real Viejo

Durante trabajos de prospección realizados recientemente (Aldazabal *et al.* 2011), se localizaron 4 tiestos corrugados y 2 lisos en superficie y en un sondeo, dentro de un denso monte de tala en el sitio Los Naranjos, Estancia la Isolina.

En el sitio El Real Viejo, ubicado dentro de un monte de talas, cercano a una laguna se localizó en superficie y en sondeos 2 tiestos corrugados, 56 lisos y 6 incisos. La observación de cortes frescos de los tiestos recuperados no evidenció agregados de fragmentos líticos o tiestos molidos

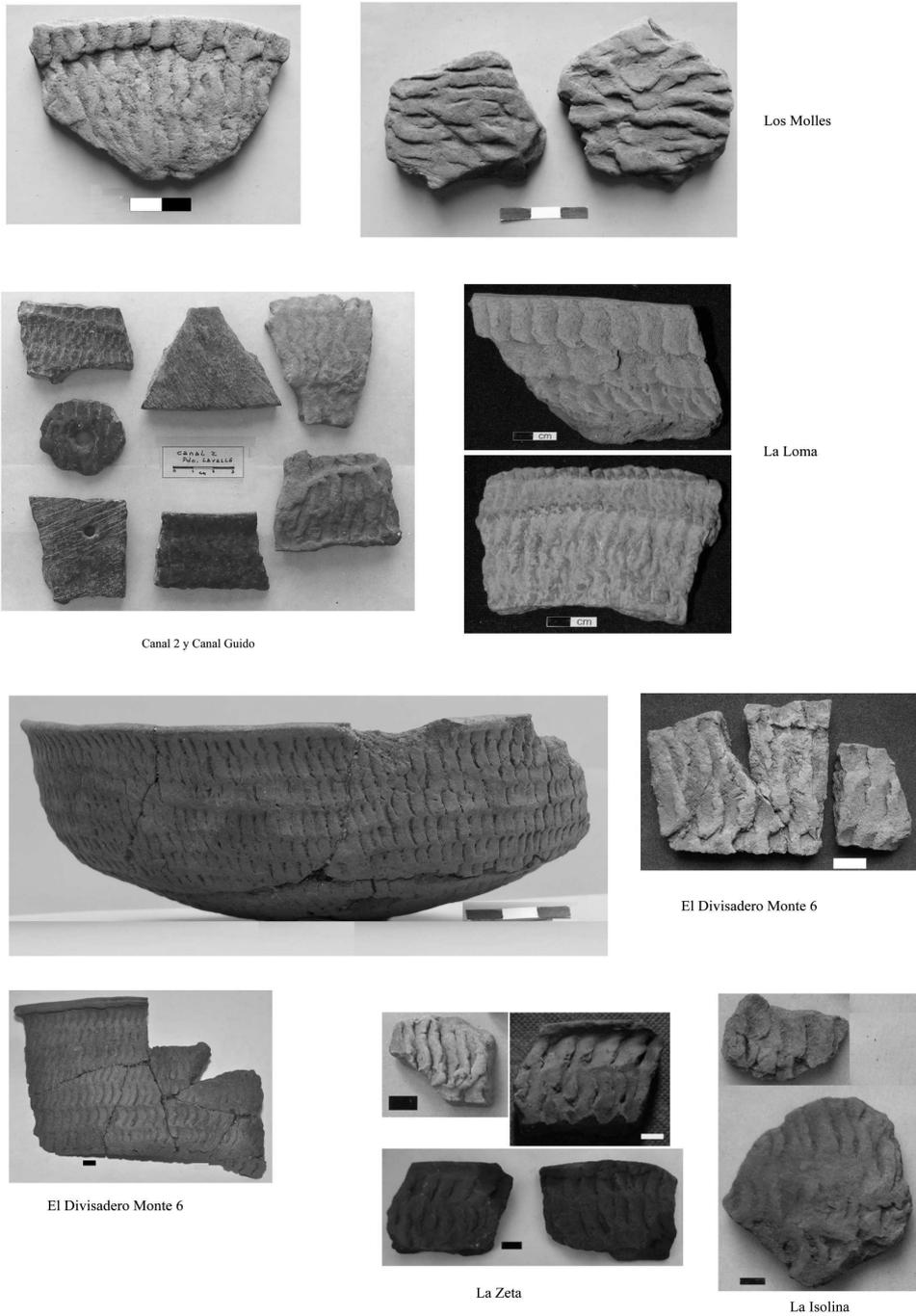


Figura 2. Algunos ejemplares cerámicos de tradición Tupiguarani procedentes de sitios arqueológicos al sur del río Salado. Escala gráfica: 1cm.

en las pastas, repitiendo la tendencia general de textura arenosa y colores castaños, con núcleos diferenciados. El material lítico comprende una raedera, un núcleo, dos guijarros costeros y 31 desechos de talla. La materia prima utilizada mayormente fue la cuarcita y la calcedonia.

DISCUSION Y CONCLUSIONES

La descripción de los materiales recuperados en los sitios al sur del río Salado permite marcar algunos aspectos característicos:

La alfarería de tradición Tupiguaraní aparece en contextos arqueológicos característicos de los cazadores-recolectores pampeanos, junto con la alfarería y los conjuntos artefactuales líticos típicamente locales. Además en algunos casos se agregan las alfarerías tubulares y torteros al conjunto.

Los fragmentos recuperados en los sitios que informamos constituyen un porcentaje que no supera el 10 % respecto al total del material cerámico.

La alfarería de tradición Tupiguaraní, se restringe a piezas de tamaño mediano, platos u ollas, que aparecen en contextos domésticos, es decir se trata de una cerámica de uso cotidiano. No se registraron hasta el momento, urnas o grandes recipientes y otros elementos de la ergología guaraní como pueden ser las pipas, tembetá, hachas y modalidades de entierro típicamente guaraníes.

Los contextos descriptos sugieren que los sitios ubicados al sur del río Salado no fueron producto de ocupaciones guaraníes, observación que puede extenderse también a los sitios que hemos mencionado en la costa del Río de la Plata: Anchorena (Rusconi 1940); Palo Blanco (Cigliano 1963); La Maza (Ceruti y Crowder 1973); El Ceibo (Austral 1972); Punta Lara (Maldonado Bruzzone 1931) y en el interior bonaerense, al norte del río Salado: Lobos (Márquez Miranda 1932); La Guillerma 1 (González 2005). Los materiales guaraníes que aparecen en estos sitios se restringen mayormente a cerámica corrugada y en menor porcentaje unguicular y cepillada. La alfarería policroma está ausente en nuestra área y es excepcional en el sitio Punta Lara.

Estos contextos son significativamente di-

ferentes de las ocupaciones guaraníes descritas en los sitios Arroyo Largo (Outes 1918), Arroyo Malo (Lothrop 1932), Arroyo Fredes (Loponte y Acosta 2003-2005, 2008) y en la isla Martín García (Outes 1917; Cigliano *et al.* 1971).

Si consideramos la cronología de las ocupaciones guaraníes, se observa una congruencia cronológica entre las dataciones de los sitios guaraníes del área insular bonaerense y los materiales guaraníes recuperados en el área que nos ocupa (Tabla2). Cabe señalar además, la perduración de las alfarerías de tipo guaraní hasta momentos históricos como se ha registrado en contextos domésticos de la ciudad de Buenos Aires en las casas Ezcurra y Bolívar 300 (Aldazabal 2002, 2010) y en los sitios de contacto hispano indígena los Molles (Aldazabal 2007), El Ceibo (Austral 1972) y la reducción de Concepción de Los Pampas (Aldazabal 2007).

Sitio	Cronología	Referencia
Arroyo Fredes AF/1	690 ± 70 C14 AP	Loponte y Acosta 2003-2005
	402 ± 40 C14 AP	Loponte <i>et al.</i> 2011
Martín García	405 ± 35 C14 AP	Cigliano <i>et al.</i> (1971)
Divisadero Monte 6	540 ± 60 C14AP	Eugenio <i>et al.</i> 2006
	220 ± 60 C14AP	
Los Molles	S. XVII (1600)	Aldazabal 2007
La Zeta	Prehispánico	Aldazabal-Eugenio 2010
Concepción Pampas	1740 AD	Aldazabal 2007
Casa Ezcurra	S. XVII-XVIII	Aldazabal 2002
Casa Bolivar 300	S. XVIII	Aldazabal 2010

Tabla 2. Fechados de materiales y sitios de Tradición Tupiguaraní.

Luego de presentado el contexto de hallazgo de la alfarería de tradición Tupiguaraní en el área que nos ocupa, surge la pregunta acerca del origen de su presencia en el área. Podemos plantear dos hipótesis al respecto. En primer lugar se trata de piezas que ingresan a la zona como producto de intercambios o circulación de bienes. En segundo lugar se trata de piezas manufacturadas localmente por alfareras guaraníes, asentadas en el área como resultado de matrimonios interétnicos para establecer redes o alianzas.

La primera hipótesis puede sustentarse en la baja frecuencia de piezas con esta manufactura y su distribución, mayormente acotada a áreas cercanas a la costa del río de la Plata, como ocurre también con las alfarerías tubulares (Aldazabal *et al.* 2005b; Aldazabal y Eugenio 2008; Aldazabal *et al.* 2009). Por otra parte debería observarse alguna diferencia entre la cerámica local y la potencialmente foránea. Debería presentar alguna propiedad que la vincule al lugar de origen, como es el caso de los materiales guaraníes procedentes del sector insular bonaerense en donde se observa predominio de gruesos tiestos molidos y de cuarzo (> 2 mm) o fragmentos líticos en general como antiplástico (Caggiano *et al.* 1991; Pérez y Montenegro 2005; Pérez 2010). En relación al agregado de antiplástico, sólo dos piezas corrugadas, procedentes de los sitios Los Molles y La Loma presentan el agregado de tiestos molidos como antiplástico.

Otra vía de análisis en este sentido, es el estudio de las materias primas. La determinación de elementos traza realizado sobre materiales de algunos de los sitios descriptos (Aldazabal 1994) evidencia que algunas piezas corrugadas procedentes del sitio Los Molles y La Loma forman agrupaciones que los diferencia del resto del conjunto cerámico, mientras que otras muestras corrugadas no presentaban diferencias con las otras manufacturas cerámicas.

Estos argumentos también pueden utilizarse para sustentar parcialmente la segunda hipótesis, planteando la manufactura local de las piezas de tradición tupiguaraní, sobre la base de la baja relación porcentual entre la cerámica de tradición Tupiguaraní con la alfarería local, la similitud de las pastas, el tipo de antiplástico y la composición química elemental determinada por activación neutrónica instrumental. El análisis petrográfico de alfarería corrugada del sitio La Guillerma no mostró diferencias con el resto de los materiales cerámicos estudiados (González de Bonaveri *et al.* 2000).

Otro argumento a favor de esta hipótesis surge de la existencia de alianzas y relaciones interétnicas documentadas entre los Querandíes y poblaciones guaraníes en el relato de Schmidl al referirse al ataque contra el asiento de Buenos Ai-

res por un conjunto de cuatro naciones: Querandíes, Guaraníes, Charruas y Chaná-Timbúes (Schmidl 1948:59). Otra información que suministra Schmidl es que entre los Carios o Guaraníes de Paraguay era común la venta de mujeres (Schmidl 1948: 111), si esta costumbre estaba extendida a otros grupos guaraníes, pudo también haber sido una forma de movimiento de personas entre etnias para sellar pactos o alianzas. En este mismo sentido, en su visita a tres reducciones de indios de Buenos Aires en 1620, el gobernador del Río de La Plata, Diego de Góngora, menciona matrimonios interétnicos como el caso del cacique Tubichamini con una hija del cacique Bagual y agrega que están emparentados unos con otros (Góngora 1620). Por su parte, Canals Frau en su análisis sobre el repartimiento de indios realizado por Garay, se refiere al cacique Tubichamini como de nación Mbeguá y al cacique Bagual como de nación querandí (Canals Frau 1940).

La presencia Guaraní en la ciudad de Buenos Aires, luego en los alrededores y más tarde en la campaña aumenta debido al traslado forzado de poblaciones como se refleja en el repartimiento de indios realizado por Garay, luego en las reducciones de indios por parte de los misioneros jesuitas como fue Concepción de los Pampas y Nuestra Señora del Pilar (Sánchez Labrador 1936). Además la ciudad de Buenos Aires se proveía desde las misiones, mano de obra de origen guaraní para servicio en la ciudad, conservación del fuerte y otras tareas (Neumann 1995) hecho que podría explicar la presencia de manufacturas cerámicas guaraníes en sitios urbanos como es el caso documentado en las casa Ezcurra y Bolívar 300 (Aldazabal 2002, 2010).

Las evidencias que hemos presentado no permiten descartar ninguna de las dos hipótesis. Algunos bienes pudieron haber ingresado por intercambio entre poblaciones guaraníes y grupos pampeanos, pero también hay elementos para sostener una manufactura local de la cerámica de tradición Tupiguaraní por alfareras guaraníes que pudieron incorporarse a poblaciones pampeanas mediante matrimonios interétnicos.

La información presentada en este trabajo aporta evidencia que amplía el registro espacial de

cerámica corrugada- unguicular en la pampa bonaerense.

Sostenemos que las vasijas cerámicas halladas al sur del río Salado pueden asignarse a la tradición Tupiguarani. En estos casos su asignación se basa en las similitudes estilísticas, en la terminación de superficies, decoración y formas. Podemos plantear que hace unos 500 años atrás existieron contactos entre poblaciones guaraníes y los cazadores recolectores pampeanos, mediante la circulación de bienes entre ambas poblaciones o matrimonios intertribales que posibilitaron el ingreso de alfareras guaraníes en los territorios de los cazadores pampeanos. Este planteo puede extenderse a los sitios ubicados al norte del río Salado a los que nos hemos referido y que presentan un registro arqueológico similar. Además, tomados en conjunto se diferencian claramente de las ocupaciones guaraníes del delta bonaerense.

Un panorama más complejo surge luego de la segunda fundación de Buenos Aires cuando se incorporan poblaciones guaraníes junto con otras etnias al ámbito urbano y rural bonaerense, y cuyo registro muestra una perduración de las manufacturas cerámicas de la tradición Tupiguarani y su uso en viviendas de Buenos Aires hasta el siglo XVIII.

BIBLIOGRAFIA

ALDAZABAL, V.

1992. Resultados de una prospección arqueológica realizada en la Costa Central de la provincia de Buenos Aires. *Palimpsesto* 2: 7-12. Bs. As.

1996. Ocupaciones prehispánicas en el partido de Gral. Lavalle. *II Jornadas de la Cuenca del Plata*, t.3: 8-14. Rosario.

2000. La organización de la tecnología lítica en la costa central de la provincia de Buenos Aires. *Revista do CEPA* 24 (31):43-61. UNISC. Brasil

2002. La cerámica de manufactura de tradición indígena en Buenos Aires colonial. *Estudios Ibero-Americanos*, XXVIII, 2: 75-95. PUC, Grande do Sul.

2004. *La colonización humana en el sector centro-oriental de la Pampa Deprimida*. Tesis docto-

ral inédita. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Bs.As. Ms

2007. Analizando el registro de un sitio posconquista al sur del río Salado, Bs. As. En *VI Jornadas de Arqueología e Historia de las Regiones Pampeana y Patagónica*. Publicación en CD. Universidad de Mar del Plata.

2008. Entre líneas y puntos, la cerámica en el sector centro oriental de la Pampa Deprimida, pcia. Bs.As. *Relaciones* 33: 61-85, SAA.

2010. Discutiendo la presencia indígena en contextos urbanos coloniales En *Arqueología histórica en América Latina. Perspectivas desde Argentina y Cuba*, compilado por M. Ramos y O. Hernández de Lara. PROARHEP, Dto Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Lujan: 99-111.

ALDAZABAL, V. y E. EUGENIO

2008. La colonización humana en el Holoceno tardío del Humedal de la Bahía Samborombón. 55-81. En *Arqueología del extremo sur del continente americano, resultados de nuevos proyectos, compilado por Borrero y Franco*. IMHICIHU-CO-NICET.

2010a. El uso del espacio por los cazadores recolectores en un sector de la Pampa Deprimida. En *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de mayo*, T. V: 1799-1804. INCIHUSA-CONICET, FFyL. UnCuyo

2010b. El sector costero entre Faro Querandí y Punta Rasa, (B. As.) como potencial fuente de recursos líticos de cazadores recolectores. En *Mamül Mapu: pasado y presente desde la arqueología pampeana*, editado por M. Berón, L. Luna, M. Bonomo, C. Montalvo, C. Aranda y M. Carrera Aizpitarte: 215-226. Libros del Espinillo.

ALDAZABAL, V.; E. EUGENIO y L. COSTANTINO

2011. *Paisaje y conjuntos arqueológicos en el humedal costero de la Bahía Samborombón*. Trabajo presentado al VI CARPA, La Plata.

ALDAZABAL, V., E. EUGENIO y A. MURGO

2009. Arqueología en ambientes costeros. En *Problemáticas de la Arqueología contemporánea*, t.III: 579-588. Compilado por A. Austral y M. Tamagnini. Universidad Nacional de Río Cuarto.

- ALDAZABAL, V. R. PLÁ y P. MORENO.
1994. Análisis por activación neutrónica de cerámicas arqueológicas de la costa central de la pcia. de Bs.As. *Shincal 4*: 95-102. Universidad de Catamarca.
- ALDAZABAL, V. M. SILVEIRA y E. EUGENIO
2007. Zooarqueología del sitio "EL Divisadero Monte 6". En *Tras las huellas de la materialidad*. XVI CNA, t.3: 241-246. EdiUnJu.
- ALDAZABAL, V; N. WEILER y E. EUGENIO
2004. Una perspectiva geoarqueológica para comprender la ocupación humana en la costa central de la Provincia de Buenos Aires. *Intersecciones en Antropología 5*: 29-38.
- 2005a. Análisis geoarqueológico de la zona sur de la Bahía de Samborombón (Rincón de Ajó, provincia de Bs.As, Argentina). *Estudios geológicos 62*: XX.
- ALDAZABAL, V; N. WEILER; E. EUGENIO y A. MURGO
2005b. Las intrusiones marinas del holoceno en la Depresión del Salado y la colonización humana de nuevos territorios. *Jornadas Multidisciplinarias "La frontera: realidades históricas, sociales, políticas y mentales*. Buenos Aires, IMHICIHU.
- AMBROSE, S. y H. LORENZ
1990. Social and Ecological Models for the Middle Stone Age in Southern Africa. *The emergence of modern human. An archeological perspective*, editado por E. Mellars. Cornell University Press. Itaca.
- ASCHERO, C.
1983. Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos. Informe a CONICET. Ms
- AUSTRAL, A.
1977. El Ceibo. Arqueología del contacto hispano-indígena en el área platense meridional. *Obra del Centenario del Museo de La Plata 2* (Antropología): 69-95.
- BROCHADO, J. P.
1973. Migraciones que difundieron la tradición alfarera Tupiguaraní. *Relaciones*, Nueva Serie, Tomo VII: 7-39. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.
- INTA
1989. *Mapa de suelos de la provincia de Buenos Aires*. Secretaria de Agricultura, Ganadería y pesca, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Buenos Aires.
- CAGGIANO, A. CAGGIANO, M. A. & PRADO, J. L.
1991. Aporte al conocimiento de la Tradición Tupiguaraní. *Revista del Museo de La Plata*. Nueva Serie, Tomo IX: 129-165. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.
- CANALS FRAU, S.
1940. *Los indios del distrito de Buenos Aires según el repartimiento de 1582*. Publicaciones del Museo Etnográfico, serie A, IV: 5-39. Buenos Aires.
- CERUTTI, C.
2000. Ríos y Praderas, los pueblos del Litoral. En *Nueva Historia Argentina, Los pueblos originarios y la conquista* t1: 105-147, compilada por M.Tarragó. Buenos Aires
- CERUTI, C. y R. CROWDER.
1973. La presencia de cerámica en los cordones conchales litorales de la provincia de Buenos Aires (Argentina) Un sitio nuevo. *Primer Congreso Nacional de Arqueología. Segundo encuentro de arqueología del Interior*. Museo Municipal de Historia Natural de Río Negro. Uruguay.
- CIGLIANO, E.
1963. Arqueología del N.E. del la provincia de Buenos Aires. *Anales de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires IV*: 473- 496. La Plata.
- CIGLIANO, E., P. SCHMITZ y A. CAGGIANO
1971. sitios cerámicos prehispánicos en la Costa septentrional de la provincia de Bs. As. y de Salto Grande, Entre Ríos. Esquema tentativo de su desarrollo. *Anales de la Sociedad Científica Argentina CXCII (III-IV)*: 131-191. La Plata.
- EUGENIO, E., ALDAZABAL, V.
1987/ 88. El sitio arqueológico Laguna de Sotelo-Partido de Mar Chiquita, Provincia de Buenos

Aires *Paleoetnológica* IV.79-86 Bs.As.

EUGENIO, E., ALDAZABAL, V., CRIVELLI, E. y SILVEIRA, M.

1987/ 88. La cerámica del sitio Fortín Necochea - Recolección de superficie. *Paleoetnológica* IV. 97-103. Bs.As.

EUGENIO, E., V. ALDAZABAL y A. MURGO.

2006. Avance en las investigaciones en el partido de Gral. Lavalle. Trabajo presentado en las IV Jornadas de arqueología Bonaerense. Ameghino, noviembre 2006

FERNANDEZ, G.; M. BEADE; E. PUJOL; M. MERMOZ.

2004. *Plan de manejo de la Reserva de Vida Silvestre "Campos del Tuyú"*. Fundación Vida Silvestre Argentina, Buenos Aires.

GARAY, J.

1969. Fundación de la Ciudad de Buenos Aires. En *Colección de Obras y Documentos Relativos a la Historia Antigua y Moderna de las Provincias de Río de la Plata*, compilado por P. de Angelis, tomo tercero : 421-480. Plus Ultra, Bs.As

GONGORA, D.

1620. El gobernador de Buenos Aires, Diego de Góngora informa al Rey sobre su visita a tres reducciones de su jurisdicción adjuntándole testimonio redactado por escribano. Audiencia de Charcas, legajo 27. Documentos del archivo general de Indias en el Museo Etnográfico.

GONZÁLEZ, M. I.

2005. *Arqueología de alfareros, cazadores y pescadores pampeanos*. Sociedad Argentina de Antropología.

GONZALEZ DE BONAVERI, M. I. y M. FRÈRE

1995. La elección técnica del texturizado en el acabado de la superficie. *Jornadas Chivilconianas en Ciencias Sociales y Naturales*: 113-118. Chivilcoy.

LIMA ROCHA, R.

2009. Particularidades de la cerámica pintada Tupiguarani. *Arqueología y Territorio* 6: 39-55.

LOPONTE, D. Y ACOSTA, A.

2003-2005. Nuevas perspectivas para la arqueolo-

gía "guaraní" en el humedal del Paraná inferior y río de La Plata. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano* 20:179-197. Bs.As.

2008. Estado actual y perspectivas de la arqueología de la "Tradición Tupiguaraní" en Argentina. En *Os ceramistas Tupiguaraní*, vol.1, *Síntesis regionales*: 197-215, editado por A. Prous y T. Andrade Lima. Sigma, Belo Horizonte.

LOPONTE, D., I. A. ACOSTA, CAPPARELLI, M. PÉREZ

2011. La arqueología guaraní en el extremo meridional de la cuenca del Plata. En *Arqueología Tupiguaraní*, editado por D. Loponte y A. Acosta, pp.: 111-154. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano.

LOTHROP, S.

1932. Indians of the Parana Delta, Argentina. *Annals of the New York Academy of Sciences* XXXIII: 77-232.

MALDONADO BRUZZONE, R.

1931. Notas arqueológicas. Breve reseña del material recogido en Punta Lara (pcia. De Buenos Aires). *Notas preliminares del Museo de La Plata* I (2): 339-354.

MÁRQUEZ MIRANDA, F.

1932. Arqueología de la Laguna de Lobos. *Actas XXV Congreso Internacional de Americanistas* II: 76-100. La Plata.

MURGO, A y V. ALDAZABAL

2007. *Prospecciones arqueológicas en el sitio canal 2, margen oeste, Gral. Lavalle*. Actas XVI CNAA., tomo 3: 285-292. Universidad Nacional de Jujuy.

NOELLI, F. S.

2004. La distribución geográfica de las evidencias arqueológicas guaraní. *Revista de Indias* vol. LXIV, 230: 17-34.

NEUMANN, E.

1995. Guaranis missioneiros em Buenos Aires, 1640-1750. Dissertação de postgraduação em História da Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Ms

OUTES, F.

1917. El primer hallazgo arqueológico en la isla Martín García. *Anales de la Sociedad Científica Argentina* LXXXII: 262-277. Bs.As.
1918. Nuevos rastros de la cultura guaraní en la Cuenca del Paraná inferior. *Anales de la sociedad Científica Argentina* LXXXV: 153-182. Bs.As.
- PALAVECINO, E.
1948. Áreas y capas culturales en el territorio argentino. *GAEA* VIII (2): 447- 523.
- PÉREZ, M.
2010. *Tecnología de producción de la alfarería durante el holoceno tardío en el Humedal del Paraná inferior. Un estudio petrográfico*. Tesis de Licenciatura inédita. Facultad de Filosofía y Letras, UBA.Ms
- PÉREZ, M.y T. MONTENEGRO
2005. Análisis petrográfico en alfarería del norte de la provincia de Buenos Aires. En: A. Austral y M. Tamagnini (eds.), *Problemáticas de la Arqueología ontemporánea*. Publicación del XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba.
- RAMÍREZ, L.
- 1944 Carta de Luís Ramírez, 10 de julio 1528. En: *Documentos históricos y geográficos relativos a la Conquista y colonización rioplatense*. Comisión Oficial del IV Centenario de la Primera Fundación de Buenos Aires. t.1: 91- 106. Talleres Peuser, Bs.As.
- RODRIGUEZ J. A
- 2001 El Nordeste prehispánico. Berberian y Nielsen eds. *Historia Argentina Prehistórica*, t. II: 694-736. Ed. Brujas
- RUSCONI, C.
1940. Alfarería querandí de la Capital Federal y alrededores. *Anales de la Sociedad Científica Argentina* 129(6): 254-271.
- SANCHEZ LABRADOR, J.
1936. *Los indios pampas, puelches y patagones*. Monografía inédita, publicada y anotada por G. Furlong Cardiff. 1936. Bs.As
- SCHMIDL, U.
1948. Crónica del viaje a las regiones del Plata, Paraguay y Brasil. Comisión Oficial del IV Centenario de la Primera Fundación de Buenos Aires. Talleres Peuser, Bs.As.
- TONNI, E.
1985. The Quaternary Climate in the Buenos Aires Province through the Mammals. *Primera Acta Geocriogénica* 3: 114 – 121.
- VERVOOST, F.
1967. La vegetación de la República Argentina. VII. Las comunidades de la Depresión del Salado. Pcia. Bs.As. INTA, serie fitogeográfica nº 7.
- VILA, A; E. BREMER y M. BEADE
1994. Censo de chorlos playeros y migratorios en la Bahía de Samborombón. *Boletín Técnico* 22. FVSA, 53p.
- VIOLANTE, R.; G. PARKER y J. CAVALOTTO
2001. Evolución de las llanuras costeras del este bonaerense entre la Bahía Samborombón y la laguna Mar Chiquita durante el Holoceno. *Rev. Asoc. Geológica Argentina*, 56(1):51-66.